



ASOCIACIÓN MEXICANA  
DE TANATOLOGÍA, A. C.

Pionera de la  
Tanatología en México

*MEMORIAS DEL*  
**IX CONGRESO NACIONAL**  
**DE TANATOLOGIA**

**MUERTE DIGNA**  
**UN ABORDAJE INTEGRAL**

**DEL 14 AL 17 DE NOVIEMBRE DEL 2012**

**Centro Libanés, Cd. de México**

**Asociación Mexicana de Tanatología, A. C.**  
Insurgentes Sur 1160-3er piso, Col. Del Valle  
Tels. 55-75-59-95 ó 96 E-Mail: [info@tanatologia-amtac.com](mailto:info@tanatologia-amtac.com)  
[www.tanatologia-amtac.com](http://www.tanatologia-amtac.com) / Twitter: [@tanatologiamex](https://twitter.com/tanatologiamex)  
Facebook: <http://www.facebook.com/tanatologiamex>



## EL SENTIDO DEL ¿POR QUÉ?

Maestra María Carmen de Fátima Calderón Hinojosa

### RESUMEN

La vida de todos los seres humanos, y de todos los seres vivientes en el planeta tiene un principio y un fin, definidos con el nacimiento y la muerte. Y aunque son dos eventos del mismo ciclo de la evolución del ser, en la cultura occidental, principalmente, existe mucha diferencia en la forma en la que se enfrenta a cada uno de ellos, ya que el nacimiento es esperado en la mayoría de los casos, con alegría de la madre y de toda la familia, y la muerte es concebida como un evento doloroso, difícil de superar; como pérdida insustituible, de algo que pertenece.

No obstante, con la evolución de la humanidad se han observado avances en las formas y actitudes para mirar a la muerte. Ahora, por doloroso que sea, es posible hablar del final de la vida; se puede asimilar de manera paulatina, que la muerte es sólo el paso del ser a otra dimensión para seguir su proceso de evolución a la luz. Con esta apertura se van reduciendo los apegos, se va cambiando la conciencia de poseer a alguien, a un amado, a un padre, a un hijo; aunque todavía el sufrimiento es devastador.

Si lo natural fuera que los hijos despidieran a sus padres ancianos, al terminar el ciclo de sus vidas, iría en contra de la naturaleza la muerte de un hijo, y a la mente humana le resulta muy difícil comprender. Y aunque las circunstancias en que se presenta la muerte son un factor importante que determina el duelo, aún si los padres tuvieron oportunidad de presenciar la enfermedad de su hijo, nada llenará el lugar vacío.

Hay muchas madres cuyos hijos han muerto, antes de nacer, nacidos, pequeños o jóvenes y son personas a quienes les parece imposible volver a disfrutar de la vida, de los retos, del sol, de la alegría. Las razones que justifican su tristeza tienen que ver con su propia personalidad, su sentido de vida, y otros factores que son motivo de investigación de los estudiosos de la conducta del ser humano. No se pone a discusión si se justifican o no las razones de esa tristeza y desesperanza. Sólo hay que ver que necesitan ser acompañadas; necesitan mirar alguna luz que les ayude a encontrar sentido a tan grande dolor.

Se dice que lo importante es buscar un “¿Para qué?”; y a veces se propone consolar con la frase “es la voluntad de Dios”, poniendo así en riesgo la fe, tan necesaria para fortalecer el espíritu en estos momentos. La propuesta es, abrir la conciencia, y darse permiso de avanzar buscando un “¿por qué?”; quizás podrá entonces encontrar sentido a lo que falta por vivir, y también encontrar razones de historia, que liberen a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, de eventos dolorosos; y

conocer razones para mirar con actitud de amor y honra a aquellos de su linaje que sufrieron y fueron olvidados.

Cuando un paciente o cliente, a quien se prefiere llamar consultante, se encuentra en proceso de duelo, no es posible que pueda vislumbrar otros panoramas que le den sentido a su profundo dolor; así que el acompañamiento terapéutico, es elemental, y si éste se ofrece con herramientas de la Filosofía Transgeneracional y Transistémica, el consultante podrá tener un panorama más amplio para que pueda recuperar el sentido de vida; no para evitar los síntomas de tristeza, enojo y demás sentimientos, sino para descubrir los posibles eventos de sus ancestros, relacionados con la muerte de jóvenes o duelos no realizados, para poder expresarlos y para mirar con actitud de amor y honra a aquellos de su linaje que sufrieron y fueron olvidados, y seguir avanzando y liberar a sus hijos y a los hijos de sus hijos de eventos dolorosos repetitivos.

Esta forma de acompañamiento, además de atender y facilitar la expresión de las emociones de las personas en duelo, y que permite reconocer parte de la historia y aún historias no contadas, de los miembros del sistema familiar del consultante, incentiva su trabajo personal para investigar datos de su familia de origen, y realizar otras actividades que además, le permitan conocer motivos por los cuales es posible estar viviendo diversos duelos, de él mismo y de sus ancestros; y de esta manera, entregar a cada uno la “carga” que le corresponde.

El consultante podrá darse cuenta que su hijo muerto en la juventud, no es la primera persona de su familia que tiene este destino y toma consciencia de su responsabilidad en la vida, por ser quien tiene la oportunidad de mirar lo que otros no han podido mirar, ni siquiera se imaginan las repercusiones de eventos dolorosos en la vida de sus ancestros. Y ahora, con responsabilidad, empieza a mirar hacia otros, hacia el mundo exterior, dejando en segundo plano su ensimismamiento, que en principio puede ser una forma de intensificar su depresión.

Para iniciar se toma como referencia el libro “La Buena Sombra”, que es una maravillosa compilación de Raquel Schlosser, y específicamente de la conferencia dictada por el doctor Hellinger en octubre de 2004 en el Castillo de Chapultepec de la ciudad de México, en la que habla de la Filosofía Transgeneracional aplicada a la sanación del alma de la familia, y que dice *“Nuestro campo mental se extiende hacia atrás, muy atrás en la historia: todo lo que nos sucede como personas, como familias y como nación, tuvo y todavía tiene efectos sobre nosotros. Si algo no quedó resuelto en el pasado, quiere ser resuelto en el presente....”*

Los conceptos de duelo por muerte, desaparición de niños, excluidos de sistemas, lealtades invisibles, identificaciones, triadas, secretos, repercuten en lo que ahora somos y han sido acuñados y estudiados por profesionales de prestigio como Bert Hellinger, Kampenhout, Boszormenyi, Anne Ancelin, Alejandro Jodorowsky,

Raquel Schlosser, Edith Goldbeter, entre otros. El acompañamiento permite encontrar respuestas hacia la paz.

## **INTRODUCCION**

Si a la mente humana le resulta difícil comprender la muerte de un hijo, las madres cuyos hijos han muerto, son personas a quienes les parece imposible volver a disfrutar de la vida, de los retos, del sol, de la alegría. Las razones que justifican su tristeza tienen que ver con su propia personalidad, su sentido de vida, y otros factores que son motivo de investigación de los estudiosos de la conducta del ser humano. No se pone a discusión si se justifican o no las razones de esa tristeza y desesperanza. Sólo hay que ver que necesitan ser acompañadas; necesitan mirar alguna luz que les ayude a encontrar sentido a tan grande dolor.

De acuerdo a las diversas teorías que respaldan la filosofía Transgeneracional y Transistémica, existen eventos en la vida de los ancestros de una familia, relacionados con la muerte de jóvenes o duelos diversos, que no han sido honrados ni expresados y siguen transmitiéndose a la descendencia, por lo que se considera conveniente presentar este trabajo como una oportunidad de ofrecer a las madres y otros familiares que se encuentran en proceso de duelo, alternativas que les permitan vislumbrar diversos panoramas que den sentido a tan profundo dolor; no para evitar los síntomas de tristeza, enojo y demás sentimientos, sino para acompañarlos en el proceso de despedida, descubriendo con ellos situaciones que nadie se había atrevido a mirar.

El resultado del trabajo que se realice, redundará en beneficio de los consultantes o dolientes, para poder quizás, encontrar una respuesta más allá del “¿para qué?”, independientemente de cuándo haya sucedido el evento; y reconocer también la responsabilidad que cada persona tiene en el sistema familiar

Esta forma de atención terapéutica, basada en la Teoría Transgeneracional, permite reconocer parte de la historia y aún historias no contadas, de los miembros del sistema familiar del consultante. Al mismo tiempo incentiva el trabajo personal del mismo, para investigar datos de su familia de origen, y realizar otras actividades que además, le permitan conocer motivos por los cuales es posible estar viviendo diversos duelos, de él mismo y de sus ancestros; y de esta manera, entregar a cada uno la “carga” que le corresponde.

## **CONTENIDO**

### **DE LA FILOSOFIA TRANSGENERACIONAL**

Para iniciar este tema se toma nota del libro “La Buena Sombra” (1), que es una maravillosa compilación de Raquel Schlosser, y específicamente de la conferencia dictada por el doctor Hellinger en octubre de 2004 en el Castillo de Chapultepec de la ciudad de México, en la que habla de la Filosofía Transgeneracional aplicada a la sanación del alma de la familia.

Nuestro campo mental se extiende hacia atrás, muy atrás en la historia: todo lo que nos sucede como personas, como familias y como nación, tuvo y todavía tiene efectos sobre nosotros. Si algo no quedó resuelto en el pasado, quiere ser resuelto en el presente. Para resolverlo, es necesario que miremos a aquellos que estuvieron antes que nosotros, en tiempo y en lugar; a los que de alguna manera fueron víctimas y también a quienes los dañaron; también podemos observar que se miran entre sí; así se logrará una reconciliación con el pasado que tiene un gran efecto desde el pasado hacia el ahora.

### **DE CONSTELACIONES FAMILIARES**

Los autores del libro “Mis antepasados me duelen” (2), Eersel y Maillard, (2004) tuvieron una entrevista con el doctor Bert Hellinger y se ha considerado que esta información contiene elementos básicos que describen a las Constelaciones Familiares, término que aunque modificado, viene de la traducción alemana “poner la familia en el espacio”.

El trabajo se inicia con las personas agrupadas; una de ellas presenta ante el terapeuta un tema de vida a resolver. Se llamará terapeuta a la persona que dirige la constelación y consultante a la persona que presenta el tema de vida a resolver. El consultante, después de proporcionar al terapeuta la información que le sea solicitada, elige entre los miembros del grupo, a aquellos que representarán a cada uno de los miembros de su familia involucrados, los pone en el espacio en forma instintiva; después él se aparta y observa silenciosamente. Los representantes, toman el lugar de sus representados y sin conocerlos, sienten como ellos, el intelecto no interviene, pero movidos por una fuerza interior de la familia representada, tienen sensaciones físicas, sienten emociones, deseo de pronunciar palabras, hacer gestos, participando así en un ensamble interactivo de personas, con reacciones diferentes.

El terapeuta habrá de sentir cual será el paso siguiente, y se apoya en lo que siente, en lo que percibe; es una percepción fenomenológica. La constelación permite interpretar intuitivamente. Esta práctica exige del terapeuta una escucha particular, desprovista de toda intención preconcebida en cuanto a lo que se

manifestará durante la constelación. El terapeuta se mantiene centrado, abierto a lo que va a pasar. Se expone a los fenómenos como van llegando; no debe tener miedo, ni mostrarse crítico.

Lo importante es lo que está puesto a la luz; el terapeuta no manipula a las personas, está solamente al servicio de esta realidad. Lo que está en juego son cosas muy serias; puede tratarse de una enfermedad, de una tendencia suicida, de un duelo no hecho a la madre muerta; se trata de todo tipo de situaciones en donde se encuentra impotente frente al sufrimiento y la constelación puede ser una buena técnica de solución; no es ni una diversión ni un espectáculo. En ningún caso se tratará de “arreglar cuentas”.

## **GENOSOCIOGRAMA.**

Anne Ancelin Schutzenberger (3), usaba biografías con sus pacientes y descubrió unos sorprendentes fenómenos de repetición, idénticos a los que sufrieron seres queridos ya desaparecidos. Y así inventó el método del Genosociograma, una especie de árbol genealógico muy particular, priorizando sobre todo los acontecimientos sorprendentes o chocantes tanto para bien como para mal: enfermedades, nacimientos, accidentes, muertes precoces o injustas, matrimonios, viajes lejanos, etc. Mostrando, con una presentación gráfica de toda la familia, en el sentido amplio de la palabra, a lo largo de media docena de generaciones, los principales lazos afectivos, positivos, negativos u olvidados, acabando en el momento en que se produjeron las sorpresas genealógicas.

Este método, tiene varios objetivos: hablar acerca de la propia vida, descubrir que el mundo no comenzó con nuestros propios padres, dejar en evidencia los procesos de transmisión, comprender los efectos de un duelo no resuelto, dejar en evidencia los diferentes roles familiares; lo que representa una valiosa herramienta para mirar lo que no había sido visto y comprender lo que parecía inexplicable.

## **CONCEPTOS Y TÉRMINOS**

En los diversos libros leídos de filosofía transgeneracional, referidos como constelaciones familiares, se hace mención a algunos términos específicos para esta filosofía; y en uno de los más recientes libros del doctor Bert Hellinger, “La Sanación” (4), se describe de manera muy fluida cada uno de estos conceptos y términos que se considera conveniente incluir en este marco teórico.

**El vínculo.** Al referirse a la sanación, empezamos a hablar de que el movimiento determinante de nuestra alma que provoca enfermedades es el amor al vínculo. Vínculo que existe por la necesidad de pertenecer a nuestra familia; que inclusive sobrepasa nuestra necesidad de sobrevivir; debido a ello, estamos dispuestos a enfermarnos o incluso a dar la vida a cambio de la de una persona de nuestra familia.

**El campo del espíritu.** Todos nacemos con un alma común, en un campo espiritual, que compartimos con los miembros de nuestra familia. Esta alma rebasa nuestro cuerpo y nos vincula profundamente con el resto de las personas que pertenecen a este mismo campo. Dado que el concepto de **alma** se asocia a ideas religiosas, se sustituye la palabra alma por el término **campo**. Al campo común se le llama **campo del espíritu**.

Pero el alma común se mueve dentro de cierto campo espiritual; es decir, parte de ciertas ideas que incorporan a todos los que pertenecen al campo espiritual y los toma a su servicio. Todos los integrantes deben compartir ciertas ideas; este campo espiritual determina qué es lo que los integrantes de un alma común deben conocer y saber acerca del propio campo. Estos campos del espíritu no son algo espiritual, **son un sistema de creencias al servicio de ese espíritu**. El campo espiritual es el alma común, pero es diferente a espíritu.

Hellinger menciona a las personas que pertenecen al alma común, basado en la teoría de campos morfo genéticos de Rupert Sheldrake: nosotros mismos con todos nuestros hermanos, incluyendo a los que no nacieron o que fallecieron; nuestros padres, incluyendo a sus parejas anteriores, junto con todos sus hermanos; nuestros abuelos, también con sus parejas anteriores; nuestros bisabuelos.

También otras personas de no consanguinidad, pero con quienes compartimos un destino común, alma común, campo espiritual común: todos aquellos cuyo fallecimiento o pérdida resultó ventajosa para nosotros y nuestra familia (herencia); quienes murieron a causa de un miembro de nuestra familia y quienes causaron la muerte de alguien de nuestra familia, u otro tipo de daño en grado más severo.

Por lo tanto, la exclusión de nuestro amor, provoca que un miembro de nuestra familia ocupe un lugar que no le corresponde y esto marca su vida. Su inclusión consciente en nuestra familia y en nuestra alma común resuelve la vinculación con su destino, la cual nos ha llegado a provocar enfermedades y también puede mitigar sus consecuencias.

**El desplazamiento.** Se da dentro del alma que compartimos; lo que significa que un miembro de la familia puede transferir una responsabilidad a otro. O bien que un miembro de la familia pueda llegar a asumir las consecuencias de la conducta de otro integrante, de tal forma que se puede enfermar o hasta morir.

**Los sistemas de creencias.** Un campo espiritual solo puede cambiar bajo el impacto de otro movimiento del espíritu, que proviene del exterior. Esto significa que la sanación de las enfermedades, y sobre todo del deseo de morir, por querer seguir a un difunto, no pueden originarse dentro del alma o en el campo espiritual

que la rige. Se derivan de un movimiento del espíritu creador, cuyo amor abarca a todos de la misma forma, es decir, también a todos y todo lo que se halla fuera de nuestra alma común.

**Los órdenes del amor.** Nuestra alma común está sujeta a ciertos órdenes impuestos desde afuera, que están predeterminados para nuestras relaciones humanas y, por ende, para nuestra alma común. Estos órdenes en el fondo, son dos:

**1.- El mismo derecho a la pertenencia.** Este orden se ve afectado cuando alguien, aun siendo miembro de la comunidad, se ve excluido de ella. El orden espiritual superior, que otorga el mismo derecho a la pertenencia a todos aquellos que forman parte de él, no permite las exclusiones. Si esto llegara a suceder, el orden pone en marcha un movimiento que recupera al miembro excluido a través de un representante, es decir, de otro miembro de la familia, que se autoexcluye y puede suceder que este desorden pase al siguiente círculo (generacional).

**2.- Anterior o posterior.** Otro tipo de desorden que nos enferma de muchas maneras y entorpece el éxito en la vida, es la violación de la jerarquía de lo anterior y lo posterior. Es decir, el que nació primero tiene prioridad sobre los demás que llegaron después, incluyendo a los que fallecieron a temprana edad o los que fueron abortados.

**La buena conciencia.** Esta conciencia que sentimos como culpa y como inocencia, está más ligada con nuestra alma común; varía según las familias. Por un lado se eleva al cielo en nuestra cultura y por el otro lado, justifica el desorden, el cual causa la desdicha y las enfermedades, así como una muerte anticipada para muchos que confían en ella.

**La conciencia espiritual,** está al servicio de la vida. Primero por la igualdad para todos y enseguida por la prevalencia de la persona que llegó antes. Se trata de un orden de paz en el cual todos ocupan el lugar que les corresponde.

**La necesidad de equilibrio,** es otro factor en nuestra alma que provoca enfermedades y una muerte temprana ya que para los seres humanos, es una necesidad irresistible dar algo equivalente a lo que recibimos de otras personas. Sólo si damos algo semejante o más valioso a quienes nos dieron algo, la relación se conserva y se profundiza de forma constante. Así para aliviar nuestra conciencia, pagamos una ganancia con una pérdida, logrando así una compensación.

Con la expiación en el nombre de la justicia recuperamos nuestra buena conciencia y, por ende, nuestro derecho a la pertenencia a nuestra familia o grupo; es decir, imponer justicia significa aniquilarlos.



## DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA

La información científica que pueda respaldar los fenómenos que se presentan en el trabajo de constelaciones familiares, ha sido una valiosa herramienta para explicar a aquellas personas escépticas o con razonamiento lógico que asisten al trabajo de las constelaciones familiares, y aun en las pláticas y explicaciones fuera del mismo. Es por ello que se incluyen en este trabajo algunas referencias de la historia de la investigación científica en el campo energético humano encontradas en el libro *Manos de Curan*. (Brennan, Bárbara) (5).

Desde el Siglo XVII, **Isaac Newton**, descubre que el universo está formado por átomos sólidos y así describió los movimientos de los planetas, las máquinas y los fluidos en movimiento continuo. Consideraba que todas las reacciones físicas tenían una causa física; y todavía definimos la mayoría de nuestras experiencias en términos de espacio tridimensional y tiempo lineal.

En el Siglo XIX, se descubrieron fenómenos electromagnéticos que condujeron a la **Teoría del campo**, como la condición en el espacio que tiene potencial para producir una fuerza. Faraday y Clerk Maxel afirmaron que cada carga crea una alteración o una condición en el espacio circundante de manera que otra carga presente, siente una fuerza. Científicamente se explicaba la capacidad para afectarnos mutuamente a distancia por medios que no sean la palabra o la vista.

En 1905 Albert Einstein publicó la **Teoría de la Relatividad**, según la cual, el espacio y el tiempo están íntimamente conectados y forman un continuo tetradimensional. No existe flujo universal del tiempo; éste no es absoluto, sino relativo. El continuo espacio-tiempo indica que la aparente linealidad de los acontecimientos depende del observador. Otra consecuencia importante de la relatividad es el hecho de que materia y energía son intercambiables.

Para describir el fenómeno de la luz se emplean los conceptos de onda y de partícula. Max Planck descubrió que la energía de la radiación térmica se presenta en forma de partículas, discretos paquetes de energía, denominados "*quanta*". Einstein postuló que todas las formas de radiación electromagnética pueden aparecer no sólo en forma de ondas, sino también como cuantos, que han sido aceptados como auténticas partículas.

Los físicos han descubierto que la materia es totalmente mutable y que, a nivel subatómico, no hay certidumbre de que la materia exista en lugares definidos. Todas las partículas se pueden transmutar en otras, se pueden crear a partir de la energía y convertirse en otras partículas; se pueden crear a partir de la energía y desvanecerse en energía. Cuándo y cómo sucede esto, es algo que no podemos determinar con exactitud, pero sabemos que ocurre.

**El holograma.** Los físicos también han descubierto que las partículas pueden ser simultáneamente fenómenos ondulatorios que representan probabilidades de interconexión. El universo entero se nos presenta como una trama de pautas energéticas inseparables; siendo así, SOMOS UN TODO. El doctor Bohm afirma que el punto de vista **holográfico** del universo especifica que cada pieza es una representación exacta del todo y se puede utilizar para reconstruir el holograma completo. En 1971 Dennis Gabor formó el primer holograma (premio nobel). Era una fotografía sin objetivo en la que se registró un campo de onda de luz dispersa por un objeto, en forma de pauta de interferencia sobre una placa. Cuando se sitúa el holograma o registro fotográfico en un haz de laser o de luz coherente, la pauta de onda original se regenera para formar una imagen tridimensional.

El doctor Karl Pribram demuestra que las estructuras cerebrales ven, oyen, gustan, huelen y tocan holográficamente y la información es distribuida por todo el sistema de manera que cada fragmento puede producir el informe completo. Afirma que el cerebro emplea un proceso holográfico para extraer información de un campo holográfico que trasciende el tiempo y el espacio; así surgen las energías susceptibles de generar telepatía, psicósíntesis y curación. Toda experiencia está interconectada, por tanto, podemos ser conscientes de todos los acontecimientos con independencia del tiempo.

**Conectabilidad superluminal.** En 1964 el físico J. S. Bell dio a conocer el teorema que apoya matemáticamente el concepto de que las partículas están conectadas según principios que trascienden el tiempo y el espacio, de manera que cualquier cosa que le suceda a una partícula, afecta a las demás, inmediatamente; los efectos pueden ser superluminales, es decir, más rápidos que la velocidad de la luz. Es un paso hacia adelante respecto de la cualidad onda/partícula.

**Campos morfogenéticos.** En su libro *A New Science of Life*, Rupert Sheldrake afirma que todos los sistemas están regulados por los factores energéticos y materiales conocidos, y también por campos invisibles de organización, que sirven de patrones para la forma y el comportamiento. Según esta hipótesis, cuando un miembro de una determinada especie aprende algún comportamiento nuevo, se cambia su campo causativo; y si se repite el comportamiento durante el tiempo suficiente, su *resonancia mórfica*, afecta a toda la especie. A esta matriz la denominó “campo morfogenético” (morphos=forma y génesis creación). Lyall Watson muestra un ejemplo que ahora se conoce como el *principio del centésimo-mono*. El doctor David Bohm afirma que ese mismo efecto es aplicable a la física cuántica, conexiones no locales es decir, sutiles conexiones de partículas distantes.

**Realidad multidimensional.** Jack Sarfatti, sugiere que la forma en la que puede existir la interconectividad superluminal se relaciona con un plano más elevado de la realidad. Cosas o acontecimientos.

Es decir, la ciencia demuestra que el universo es un todo inseparable. Somos partes inseparables de ese todo, podemos entrar en un estado holístico de ser, convertirnos en el todo. Una vez que nos hayamos asociado con los campos energéticos, la conciencia superior se relacionará con una frecuencia más elevada y con un mayor grado de coherencia. A medida que progresa nuestra conciencia hacia frecuencias y cuerpos más elevados, nos vamos conectando cada vez más, hasta que llega el momento en el que somos uno con el Universo.

La presencia de los muertos ha sido motivo de trabajo de muchos terapeutas, psicólogos, estudiosos de la conducta, facilitadores de constelaciones, por lo que se enlistan algunos textos alusivos a este tema:

Estamos repletos de angustias y duelos no expresados, atormentados por todo tipo de patologías ancestrales que, provocan problemas que sólo los médicos, que trabajan con las energías parecen saber curar. Nuestro mundo ha redescubierto el acompañamiento a los muertos y se ha empezado a hacer un trabajo de fondo sobre la relación con los antepasados y lo transgeneracional. (6)

Constituyen heridas graves y con frecuencia provocan una separación, los hijos muertos a temprana edad, los abortos, muchas pérdidas, la falta de hijos, una sexualidad deficiente a la pareja o terceras personas, la amenaza a los fundamentos de la existencia y las amenazas graves a la integridad física y anímica. (7)

Cuando alguien **muere de niño**, adolescente o adulto, antes de los veinticinco años, esto tiene consecuencias profundas y amplias para los otros miembros de la familia.... La muerte influye de manera inmediata a los hermanos supervivientes. En ellos aparece una especie de sentimiento de culpa, dado que están vivos mientras que sus hermanos y hermanas están muertos. (8)

Los abortos espontáneos o intencionados pertenecen a la relación íntima de los padres, que no les interesa a los hijos... si se les dijo a los hijos, éstos deben olvidarlo.... Los hermanos nacidos muertos, sin embargo, no sólo pertenecen a los padres, sino a toda la familia: por tanto, los hijos deben y pueden saber de ellos. (9)

En la conciencia familiar, todos los muertos están presentes, no importa si se les ha olvidado. Viven en nosotros como recuerdos y, si son excluidos, puede verse los efectos en los presentes, en los que llegaron después.... Muchas veces, en las familias hay muertes no concluidas. En las constelaciones familiares con frecuencia se observa que una persona se siente "jalada" hacia una persona muerta o no suelta a la persona amada muerta. (10)

La necesidad de equilibrio, es otro factor en nuestra alma que provoca enfermedades y una muerte temprana ya que para los seres humanos, es una necesidad irresistible dar algo equivalente a lo que recibimos de otras personas. Sólo si damos algo semejante o más valioso a quienes nos dieron algo, la relación se conserva y se profundiza de forma constante. Así para aliviar nuestra conciencia, pagamos una ganancia con una pérdida, logrando así una compensación. (11)

A juzgar por los efectos, parecería que los muertos se van alejando lentamente de nosotros, como si durante un tiempo aún permanecieran cerca. Los que permanecen durante mucho tiempo son aquellos por los que no se completó el duelo, o que no fueron respetados o que fueron olvidados. Los que más permanecen son aquéllos de los que no se quiere saber nada o a los cuales se les tiene miedo. El duelo se logra cuando uno se entrega al dolor y, a través del dolor, respeta y honra a los muertos. Cuando se ha hecho el duelo por los muertos y se los ha honrado, se retiran. Ahí, entonces, la vida para ellos terminó y pueden estar muertos. (12)

Según Bowen, toda persona gravemente enferma, e incluso las que no lo están, están agradecidas si se les brinda la ocasión de hablar de la muerte, porque ello les procura un sentimiento de fuerza. Incluso si el sistema enfermo-familia es a menudo un sistema cerrado, el problema más grande reside en la pobreza de las comunicaciones entre el médico y la familia, por un lado, y entre el médico y el enfermo, por el otro, esta idea de abrir la comunicación en torno a la muerte es igualmente defendida con ardor por Kübler Ross. Por otra parte, Bowen (1976) no ha dejado de subrayar que los rituales funerarios, que incluyen tradicionalmente a la familia ampliada y a la red comunitaria, permiten justamente renovar los lazos rotos entre la familia en duelo y su contexto social. (13)

Cuando una persona se inclina ante el destino..., y si no deriva la culpa hacia otra persona como si hubiera estado en manos del otro, entonces uno se vuelve tranquilo y silencioso, humilde, pudiendo dejar atrás lo pasado y mirando hacia adelante..... La búsqueda de culpas impide el duelo... (14)

Frecuentemente, una madre pretende expiar un aborto o la pérdida de un hijo por otras razones, contrayendo una enfermedad mortal, o abandonando la relación con el marido y el padre del niño, o renunciando a relaciones posteriores. A veces aparte de la necesidad de expiación, las madres desarrollan el deseo de seguir al hijo muerto, de la misma manera que un hijo desea seguir a su madre muerta.... Un hijo que murió por culpa de la madre le dice: "mejor que sea yo que tú", así pues, si la madre, para expiar su culpa, cae enferma o muere, la muerte del hijo ofrecida por la madre fue en vano.... También en la culpa personal, la solución consiste en sustituir la expiación por actos de reconciliación. Esto se logra mirándole a los ojos a la persona que se trató injustamente o a la que se causó un daño grave. (15)

Acerca de los muertos, si les das espacio, puedes sentir los efectos de su alma. Los muertos están en la mejor situación, son quienes han completado su muerte y tienen paz eterna; a estos les permitimos ser olvidados; todos los muertos deben tener el derecho de ser olvidados. A veces algo se interpone; tal vez todavía no los hemos honrado, quizás no les hemos agradecido, y tal vez no hemos guardado luto por ellos. Es entonces que ellos se liberan de nosotros y nosotros de ellos. (16)

El encuentro con los muertos con los que tenemos vínculos existenciales ocupa un gran lugar en las constelaciones. Se inician breves diálogos destinados a expresar el vínculo amoroso, a sellar la paz entre ambos y a soltarse mutuamente. Todos sabemos que en el alma permanece, entre los vivos y los muertos, un vínculo más allá de la muerte. (17)

Los muertos necesitan que los vivos los vean con almas abiertas, sin menosprecio y sin encubrir lo que pasó. Sólo así puede darse un verdadero encuentro. Esta es la ayuda que necesitan para completar lo que aún tienen pendientes. Con frecuencia no miden el tiempo y no se dan cuenta que son una carga para los vivos. (18)

Llama la atención que especialmente aquellos que murieron temprano sigan teniendo un efecto muy grande en la familia. Cuando por ejemplo un hijo que nació muerto o murió temprano no es recordado, a menudo ese hijo es imitado por otros. Es decir, que también haya otros que quieren morir por nobleza y lealtad hacia el niño que murió temprano. (19)

Nos reconciamos con nuestro propio morir cuando nos reconciamos con los muertos. Esto ocurre cuando miramos a los muertos, en especial a aquellos que pertenecen a nuestra familia, y cuando permitimos que ellos nos miren. Cuando por ejemplo uno se imagina que baja hacia aquellos muertos que para uno fueron queridos y considerados importantes, los mira, se recuesta junto a ellos hasta volverse muy sereno y tranquilo; experimenta, luego de un tiempo, que giran hacia uno con una indicación, una bendición, una fuerza y que nos apoyan en la vida hasta que también nuestro tiempo haya transcurrido. (20)

La mayoría de los padres usaron a sus hijos como una pantalla de proyección, transformando a sus hijos en una "vela de memoria". Los sobrevivientes que luego llegaron a ser padres no podían ver al bebé vivo como una persona nueva, sino sólo como a un pariente muerto..... El padre proyecta en el hijo ciertos sentimientos, imágenes y experiencias internas y se identifica con ellos, a través de su hijo que es el portador de ellos; a menudo tiene sentimiento de culpa, la sensación de haber abandonado a los muertos. (21)

## **CASO REAL – EJEMPLO**

### **CONSTELACIÓN**

La consultante necesitaba saber si su padre era su padre para poder entender lo difícil de su historia, las frialdades y malos tratos; de esta manera le podría agradecer lo que hizo por ella, al darle nombre e identificación en una familia.

Se colocaron representantes para ella, su madre y su padre; desde la primera imagen la mirada del padre estaba hacia otro lado y su indiferencia durante todo el trabajo, podría indicar que él quería irse del sistema.

Se decidió seguir con la línea materna ya que la madre se volteó hacia el pasado y con la mirada en el suelo; que significa mirar a los muertos. Se incluyó una representante para la abuela, ya que al preguntar a la consultante confirmó que la abuela había perdido un hijo; además tenía las mismas sensaciones que la consultante. Se pone en evidencia la identificación inconsciente de una persona amada

La madre sigue mirando al suelo y por otro lado, la abuela se siente “jalada” hacia atrás. La consultante informa que la abuela sufrió depresión a partir de la muerte de sus padres; bisabuelos de la consultante, y también murió su hijo menor, hermano de la madre de la consultante. La mamá se mueve a la derecha da un paso hacia el frente, al pasado.

Se decide colocar representantes para los bisabuelos; la abuela, hija de éstos, da un paso atrás acercándose a bisabuela. La consultante gira al pasado y se identifica con abuela. La mamá sigue mirando e identificada con bisabuela; ahora ésta con la mirada al suelo.

Se ofrece un diálogo en el que la abuela agradece a la consultante “haber mirado por ella”; incómoda se mueve cerca de consultante, y se decide colocar representantes para los hermanos de la consultante muertos; quienes con ojos cerrados, se colocan en el mismo nivel generacional que su mamá. Se retira al padre del campo; no ha tenido movimiento alguno

Se ofrecen movimientos y diálogos en los que la bisabuela “cubre” el pasado, diciendo a la madre que a ella le correspondía, cargar con la historia. La mamá se siente liberada y hace una inclinación honrando a la bisabuela; ahora sí puede mirar a los hijos. Y se coloca en el orden jerárquico correspondiente

La mamá se ubica en la línea de las mujeres, frente a la abuela, y se ofrece un diálogo reconociendo el maltrato abuela-mamá; la información era mamá-

consultante. Es entonces cuando los hermanos muertos se acercan a su hermana, la consultante.

La abuela se está dando cuenta de la culpa por algo que hizo, al intentar sustituir a un hijo muerto. Se coloca entonces un representante para el tío muerto. Así la madre puede voltear a ver a los hijos. Los hermanos de la consultante y ella misma, se abrazan. Ya que se había dado un lugar a cada uno de los muertos identificados en esas dos generaciones, se colocó nuevamente al padre; para trabajar la demanda de la consultante. Los hermanos muertos se acercan más a mamá; y la consultante abre los ojos que había mantenido cerrados por mucho rato.

Se coloca un representante de la primera relación de la madre, -toda la información se sigue obteniendo al mantener un diálogo constante (transentrevista) con la consultante;- los hermanos muertos se retiran para colocarse entre este nuevo representante y la consultante; quien además seca lágrimas. Posiblemente alguno de los niños tiene que ver con esta relación. Y al momento el representante de primera relación voltea a mirar a la mamá.

No había movimiento. Se incluyó representante para “secreto”; primero se colocó a nivel generacional de la abuela; posteriormente atrás de la bisabuela; lo que indica que existe un secreto en la historia de los bisabuelos. Historia que anteriormente la bisabuela dijo, le tocaría cargar para liberar a las generaciones siguientes.

La constelación siguió sin movimiento, por lo que se explicó que se suspendería; sin embargo, la consultante se identifica con el secreto quien se mueve junto al representante de la primera relación que tuvo la madre antes de casarse. La consultante se da cuenta del sufrimiento de su madre, al haberse casado aún enamorada y quizás con hijos de esta primera relación, reconoce entonces la consultante ante su mamá, el haberla juzgado y le agradece haberla tenido en la vida.

Todos bien; y termina la constelación.

En el transcurso de la misma, la consultante interrumpió varias veces, comentando el caso de su hermana pequeña X; situación que en ese momento no se consideró, porque se apreciaba mucha información, fuera de los movimientos que se estaban gestando en la constelación. Por lo que en entrevistas posteriores, se sugirió a la consultante hacer una revisión de los movimientos en los que pudiera estar identificada esa hermana pequeña, que también murió de cáncer a los 27 años, aunque este dato no fue posible precisarlo por la consultante.

Se hizo un ejercicio con “plantillas” para identificar sensaciones y movimientos, iniciando con la colocación de plantillas de cada uno de los representantes de la constelación anterior; habiendo obtenido los siguientes resultados significativos:

La bisabuela mira fijamente al piso, le pesan los hombros; siente muy pesado el brazo y tiene dolor de cabeza. Tiene dice, muchos sentimientos: tristeza, mucho coraje, ternura, como un secreto. En la constelación la madre que se identificó con la bisabuela, miraba al piso y se observó que tenía un secreto. También el secreto se colocó junto a la bisabuela, en la generación siguiente.

El tío muerto a los 8 años, tiene un “jalón” fuerte hacia atrás, yéndose hacia atrás, hacia los antepasados; quizás hacia a la muerte. La consultante recuerda en ese momento que la hermana menor de la abuela, se perdió precisamente a los 8 años. Se colocó entonces una plantilla para esta hermanita de su abuela perdida; se siente temblor, las piernas pesadas, mucho miedo. Siente como si estuviera atada de la cintura hacia abajo y siente frío de la cintura hacia arriba. La hermana de la consultante, por la que se hizo este ejercicio de revisión, reporta un temblor igual al que tiene la hermanita de la abuela perdida. En ese momento la consultante recuerda también, que ella tuvo un accidente grave a los 8 años; se cayó de un árbol, se fracturó y cortó los pies. En entrevista posterior a este ejercicio, la consultante recuerda que su hijo que aun vive, tuvo un accidente igual a los 8 años; se cayó de un árbol habiéndose lastimado la columna.

La abuela, con la que está identificada la consultante, manifiesta a través de su representante que tiene un ardor en la columna. La consultante recuerda haber tenido ese ardor cuando tuvo un problema de columna; aproximadamente a los 47 años. La abuela además fue operada de la matriz a los 47 años iniciando entonces la depresión que la llevó a perder la razón. La consultante decide mirar con más determinación porque ya había pensado en el miedo de perder la razón.

## **CONCLUSIÓN**

El acompañamiento terapéutico con conocimientos y herramientas de la Filosofía Transgeneracional, es una valiosa herramienta que brinda alternativas para recuperar paulatinamente el sentido de vida, de una madre que sufre el duelo por la muerte de un hijo, y le permite seguir avanzando para buscar un “¿por qué?” y así, liberar a sus hijos y a los hijos de sus hijos de eventos dolorosos repetitivos, y también conocer razones para mirar con actitud de amor y honra a aquellos de su linaje que sufrieron y fueron olvidados.

A la fecha de terminación de este trabajo, la consultante sigue buscando un sentido que le permita afianzarse en la vida; ha restablecido la comunicación con algunos miembros de su familia; ha comprendido a su madre y ha liberado



resentimientos que tenía hacia ella. Ha tomado consciencia de su responsabilidad por la oportunidad de mirar lo que otros no.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Schlosser, Raquel "La Buena Sombra", México. Instituto de Estudios Transgeneracionales, (2007)
- (2) Eersel, Van E. y Patrice Maillard Catherine, "Mis Antepasados me Duelen", Ediciones Obelisco (2004)
- (3) Ancelin Schützenberger, Anne "Ay, mis ancestros", Edicial,S,.A, (2002)
- (4) Hellinger Bert (2011), "La Sanación", México, CUDEC (2011).
- (5) Brennan, Bárbara Ann (-), "Manos que Curan", Rosario Argentina. Digitalizador Hernán (1987)
- (6) Patrice Van Eersel, Catherine Maillard, (Didier Dumas) "Mis antepasados me duelen". Ediciones Obelisco, (2004) Pág. 75
- (7) Schlosser Raquel (Jakob Robert Schneider) "La Buena Sombra", México, Instituto de Estudios Transgeneracionales (2007)
- (8) Ulsamer Bertold, "Sin Raíces no hay alas", Editorial Luciérnaga, (2004)
- (9) Hellinger, Bert. "Los Órdenes del Amor", Editorial Herder (2002)
- (10) Lammoglia Ernesto, ""Secretos de Familia", Editorial Grijalbo (2007)
- (11) Hellinger Bert, "La Sanación", México, Editorial CUDEC, (2011)
- (12) Hellinger, Bert, "El Manantial no tiene que preguntar por el Camino", Editorial Alma Lepik (2007)
- (13) Goldbeter-Merinfeld Edith, "El Duelo Imposible", Editorial Herder (2003) Págs. 146-154
- (14) Hellinger Bert y Tiiu Bolzmann, "Imágenes que Solucionan", Editorial Alma Leipk (2006)
- (15) Hellinger Bert, "Los Órdenes del Amor", Editorial Herder, (2002)
- (16) Hellinger Bert, "La Paz Inicia en el Alma", Editorial Herder, (2007) Pág. 128
- (17) Raquel Schlosser (Jakob Schneider) "La Buena Sombra", México, Instituto de Estudios Transgeneracionales (2007)
- (18) Raquel Schlosser (Hunter Beaumont) "La Buena Sombra", México, Instituto de Estudios Transgeneracionales (2007)
- (19) Hellinger Bert, "El Manantial no tiene que preguntar por el camino", Editorial Alma Lepik (2007)
- (20) Hellinger Bert "El manantial no tiene que preguntar por el camino", Editorial Alma Lepik (2007)
- (21) Kampenhout, Daan Van "Las Lágrimas de los Ancestros", Editorial Alma Lepik (2007) Pág 120